

¿Quién fue Luca Pacio Locus?

Por C.P. Jorge Barajas Palomo
Ex Presidente del IMCP
Ex Director del *Boletín Semanal* del Colegio de Contadores Públicos de México.

Recrear con afecto hechos y personajes de épocas pasadas de nuestro Colegio es inscribirlos en el momento actual y no quedarnos en meros homenajes y tributos de admiración y de recuerdos, dejándolos en el tiempo.


Se trata de un noble ejercicio de *Affectio Societatis* que queremos cumplir en esta nueva columna bimestral de *Veritas* para solaz de los viejos colegas de buena memoria, y para estímulo de los muchos jóvenes sabiamente preguntones acerca de la historia radiante de esta ilustre profesión suya y nuestra.

La bella máxima latina *Affectio Societatis*, que alude al compromiso de servir a la comunidad y a los miembros de toda sociedad civil voluntariamente creada, fue rescatada de entre añosas culturas por el entrañable José Manuel Pintado de nuestra feliz memoria, quien fuera Presidente del Colegio en los años roqueros del empuje mundial de los jóvenes visionarios (1964-1966), y así nos la transmitió en el *Boletín Semanal* del Colegio –entonces medio eficaz de comunicación entre los socios– y la enarboló como bandera de nuestra fraternidad gremial, nacida en 1949, exhortándonos a practicarla en los difíciles años de su Presidencia, en especial por los desencuentros que, pese a nuestra declarada hermandad, teníamos en el México de ese ominoso tiempo.

Aquel *Boletín Semanal*, cuando lo escribía Humberto Murrieta –otro de nuestros ilustres, y felizmente entre nosotros–, allá por 1966-1967, fue el espacio en el que apare-

ció un misterioso personaje, inspirado, muy conocedor y puntilloso crítico de nuestra vida institucional, por demás dueño de un estilo pródigo en buen humor no exento de fina ironía, que firmaba como *Luca Pacio Locus*. Se trataba, evidentemente, de un colega inteligente y enterado; es decir, al tanto y practicante del buen ejercicio profesional. Culto, simpático y lleno de ideas favorables a su gremio, a su Colegio.

Los pocos que conocían su identidad fueron comprometidos por él a guardarle el secreto, y a fe que cumplieron. Pero cuando el Colegio llegó en 1979 a sus primeros 30 años, José Carlos Cardoso, a la sazón su Presidente, y hoy tan activo como siempre, le pidió a José Manuel que hiciera una semblanza histórica, y él aceptó escribir la que resultó una narración inolvidable –“Tres décadas... y apenas el comienzo”, la cual firmó como *Luca Pacio Locus* bajo el sello editorial Trillas– que concluía con esta deliciosa advertencia: “Aunque en un principio se pensó publicar esta reseña en la revista del Colegio, los capitos de la profesión cambiaron de idea. Ya ve cómo son, de modo que estas frívolas expansiones se las van a cobrar aparte. Allá usted si paga. L.P.L.”.

Les recomiendo hoy a todos, jóvenes y no tan jóvenes, que lean ese pequeño gran libro para recrear nuestros primeros años; y si acaso está agotado, pues entonces pídanle al Colegio que lo reedite y –como dijera *Luca*– les permita adquirir el derecho de pagarlo en efectivo o con cheque. 

La bella máxima latina *Affectio Societatis* alude al compromiso de servir a la comunidad y a los miembros de toda sociedad civil.

Nota: La historia es según el cristal con que se cuenta. Por eso, les doy mi dirección electrónica para recibir críticas y correcciones: sajarab@prodigy.net.mx